

Resumen de la sesión #4 de FILOTEOS
Análisis de la obra Mujeres de Algeria de Alfredo Caballero

Referentes históricos y la representación de lo femenino

La referencia a Las mujeres de Algeria de Delacroix implica la mirada exotista que occidente tuvo sobre oriente en algún momento de la historia. Están presentes la representación del harem, la odalisca, la actitud de conquista y las fantasías sexuales del hombre blanco europeo. La obra de Alfredo problematiza la mirada desde éstos y otros lugares.

No parte de una preocupación por la actualidad de lo políticamente correcto. Es más una práctica pictórica con diferentes resultados y cuya visión bien podría titularse la Decadencia del Deseo Opressor o El Fetichismo del Opressor.

Más que la obra Las mujeres de Algeria, el retrato de Gilma Estrada, llamado La Cuaticúe es muy importante, dentro del cuerpo de trabajo, porque Gilma es un ejercicio personal de empoderamiento femenino que se enfrenta a esta decadencia del opresor expresada en la pintura.

La Cuaticúe como referencia ancestral implica una forma de feminidad alternativa a la del canon apolíneo – dionisiaco griego, subvertido en su momento y del cual se deriva, por oposición, la revalorización del tema de las brujas ó del poder simbólico subversivo de esa mujer que de alguna manera cuestiona el poder religioso, patriarcal y etc.

Hay además un diálogo con las vanguardias europeas como el romanticismo y el expresionismo y toda esa figuración en cuyo imaginario la figura femenina esta muy presente. En la obra de Alfredo podemos ver esta presencia desde la santa hasta la prostituta.

Las Mujeres de Algeria de Alfredo, hace una apropiación del canon histórico y lo subvierte, a través de un sincretismo y de una mirada reflexiva sobre lo pictórico que revaloriza lo figurativo desde otro lugar. Éstas son características fundamentales, no de la posmodernidad como totalidad, pero sí del arte posmoderno, sobretodo de los ochenta y inicios de los noventa.

Problematización de lo religioso.

Hay un posicionamiento frente a un imaginario vinculado a lo religioso.

Las piezas desarrollan un sentido de belleza relacionada al cuerpo, lo siniestro, lo apolíneo y lo dionisiaco. Crean un sincretismo que incorpora lo religioso, la brujería y la santería.

También es muy clara la idea de escenario, lo cual esta vinculado al altar y al rito. Ésto tiene un vínculo muy natural y fuerte con todas las otras piezas performáticas y sonoras de Alfredo.

Relación con el contexto del arte en general

La pieza puede detonar la añeja e irremediable recurrencia de la discusión sobre ¿qué es más contemporáneo?, ¿qué es más moderno?, ¿qué se reconoce como postmoderno? De principio la pieza genera lecturas que inmediatamente implican los límites y parámetros de lo contemporáneo, el conceptualismo y lo políticamente correcto.

hay una serie de temas y de límites que de alguna manera forman parte del sistema de arte actual y de sus requerimientos conceptuales y temáticos. Desgraciadamente, determinadas líneas de investigación están posiblemente invisibilizadas ó a veces incluso satanizadas.

Hay un agotamiento de ciertos discursos y estrategias que posiblemente de lugar a otras oleadas que revaloricen cosas como el punto de vista que implica el trabajo de Alfredo, es decir, cómo podría reflexionarse sobre el tema, por ejemplo, de lo femenino y de la mirada, desde un canon que no necesariamente es el dominante en la contemporaneidad.

No es común ganarle a las dudas sobre las estrategias y mecanismos de tradiciones como la pintura. El trabajo de Alfredo implica una dificultad a la hora de incluirse en una hipótesis curatorial a plantear, por no corresponder a estos rumbos generales.

Estas piezas se enfrentan a una relativa animadversión por lo figurativo. Lo figurativo de ciertas características es incómodo. En muchas ferias de arte puede verse una cierta domesticación y comodidad visual muy fuerte.

El contexto del arte local

el contexto de Nicaragua adolece y necesita muchísimo de toda esa labor de darle visibilidad y densidad de reflexión interpretativa a los procesos, los

artistas y sus relaciones con el contexto. Ésto no le correspondería a los autores en el sentido de que su trabajo está más vinculado a lo que le demandan sus necesidades más vivenciales, personales y etc.

El cuerpo de trabajo de Alfredo se sale del marco de lo que no ofende. Está fuera de lo que gusta y no da indicios de intentar amoldarse en búsqueda de legitimación.

Parte de una despreocupación teórica, aunque sí existe un sustrato de ideas intelectuales, pero como marco natural que acompaña la práctica pictórica.

Existe un mercado, público y burguesía nacional con poca educación en el que reina una pintura tradicional y complaciente. Ni hay conocimiento, ni interés en éste. Existe una pintura que tuvo garra en los 60 y 70 que ahora se repite a sí misma. Queda la autopromoción y seguir trabajando.

Es importante el tema de la visibilización y legitimación, no en el sentido comercial sino de reflexión sobre obra ya sea de artistas o grupos, como una lucha contra el olvido y la pérdida.